

CONSPIRACIONES Y OPORTUNISTAS

De haber entendido la profundidad de Poincaré en el problema de la gravitación de tres cuerpos, Einstein se habría ahorrado el par de cagadas que han dirigido el desarrollo de la matemática y de la propia filosofía contemporánea: ni el Universo es estacionario, aunque su Constante Cosmológica adquiere sentido en la Expansión Acelerada; ni el diablillo de Laplace determina y Dios sí juega a los dados. Desde sus teoremas de clasificación, los sistemas ideales, aritméticos, proporcionales, lineales, periódicos, regresivos, laminares, deterministas, integrables, reversibles, equilibrados,... que conservan la información, se homogeneizan y tienden a la mediocridad, son la excepción; y la norma es una realidad compleja, caótica, disipativa, degradativa, histórica, turbulenta, indeterminada, no-conmutativa, irreversible, inestable,... ni siquiera inyectiva o sobreyectiva (pregunta con ninguna o varias respuestas, soluciones para varios problemas,...), y olvida, pero por contra converge localmente en vórtices repetitivos e identificables, en fluctuaciones que se amplifican por resonancia al crear nuevas preguntas con sus respuestas, pero no previsibles.

En todo sistema en el que al menos tres de sus variables sean dependientes, no solo el pasado se diluye y el futuro no está escrito, sino que además su descripción y previsibilidad están limitadas bien a modelos de holística simplificada aplicables en condiciones no-emergentes, alejadas del desequilibrio, tales que puedan linealizarse; o bien, en condiciones alejadas del equilibrio, a conjuntos de soluciones convergentes consecuencia de la resonancia. La respuesta que llena una pregunta se enroca y es muy difícil de sacar: en estabilidad, bienestar, armonía y buen rollito, las mejoras no encuentran su hueco y se amortiguan, se diluyen y pasan desapercibidas. Es en el desequilibrio cuando se modifican las preguntas, cuando otras respuestas tienen opciones, unas se retroalimentan de las otras, y la modificación de los principios que configuran el paradigma, de las verdades incuestionables, de los supuestos de partida, se amplifican. En situación de emergencia cualquier fluctuación es candidata a liderar el cambio. El desconocimiento de su margen de error y del color de los cisnes, limita como herramienta o como actitud la planificación a situaciones virtuales idealizadas o reales de escaso recorrido y ambición. En la realidad la planificación o conspiración será tan excepcional y la convergencia norma, como inestable -y por ende proclive a la resonancia - sea la situación; y en la virtualidad o en la armonía, al revés.

La mentalidad de ingeniero requiere de equilibrio, bienestar y conservación del paradigma. Es oportuna para construir una casa, pero no para gestionar el urbanismo, pues la holística y la complejidad precisa de adaptabilidad, no de calidad. Como la conspiranoia planificada surge como teoría para la explicación de sucesos y no de rutinas, las matemáticas parecen demostrar con carácter genérico su inaplicabilidad. Como sucede con los modelos de previsión económicos, que aciertan bastante bien en la evolución de los gastos del año siguiente pero son incapaces de pronosticar una crisis, la ingeniería social será posible en civilizaciones en el bienestar y en relativa paz; y absurda toda ideología revolucionaria que pretenda definir más allá de la rebelión, el resultado tras la misma. El conflicto puede romper un sistema, pero no crear de modo conspirativo y planificado otro, sino sustituirlo por una novedad que a priori no sabrá si será mejor o peor. Será la confluencia resonante de circunstancias -novedades que se retroalimentan al coincidir su fase- que propondrá configuraciones que competirán con las reglas de la Selección Natural por ocupar antes que las demás los recursos de la realidad, por incorporar mecanismos de trascendencia en el tiempo, por replicabilidad y adaptabilidad, por ofrecer soluciones más rentables, optimizadas, constructuales,... Intereses, defensas, casualidades, convergentes sacarán provecho del conflicto, muy probablemente lejos de

la intención de los promotores, supuestos conspiradores.

Los ideales, los comportamientos, los conflictos entre sociedades son entre sociedades, no entre conjuntos de individuos. Un cerebro no es la suma aritmética y lineal de lo que piensan sus neuronas, sino un sistema holístico complejo distinto. Un hormiguero no es un conjunto de sus hormigas, sino de sus relaciones. Una sociedad no es la suma de sus ciudadanos, ni una cultura de sus libros, ni una religión de sus valores morales,... un pueblo no piensa, no razona, no siente, no reacciona, según la linealización que pretenden sus salvadores: como si fueran una extensión de la suma de voluntades. Los ciudadanos opinan, perciben, reciben, agreden,... y tal vez lo hagan las sociedades, como comen las lombrices igual como comen sus células, pero no tienen el mismo lenguaje, ni necesidades, ni conceptos, los sistemas que sus subsistemas componentes. Puede haber desde sistemas complejos de elementos sencillos a sistemas sencillos de elementos complejos, y tal vez un cerebro de neuronas tontas sea muy inteligente, o una colonia de bacterias sea exitosa para cada una de ellas, pero se comporte como plaga que detecte un antibiótico: un desastre para su trascendencia. Desde el punto de vista lineal, compartimos un 98% del genoma con los chimpancés y bonobos, pero también un 50% con las berzas. Un 2% aritmético no representa la distancia multilineal entre sistemas.

Disney transportaba a sus dibujos los atributos humanos, pero los elefantes no vuelan, ni ríen, ni opinan,... Sin su gracia, los políticos transportan la opinión de la suma laminar de los ciudadanos al sentimiento de un pueblo, cuando los atributos de un sistema no son por definición linealizables más que muy localmente -bien en el espacio o en el tiempo, es decir, para poca gente o un rato- y así, en sus atributos transportables. La idealización humanista llega al absurdo al humanizar un sistema de humanos, y no: los hutus, los bomberos, los calvos, los frikis,... no tienen objetivos, no sienten ira, rabia o frustración, no se comportan de tal o cual manera,... si son otra cosa, tienen otros paradigmas, piensan de otro modo, sienten de otro modo, y no son inteligibles por sus componentes... por muy iluminados por divinidad, idea, patria o demencia que se crean. ¿Si se parte del error de linealizar y humanizar a un grupo tonto, caprichoso y violento; es un sistema democrático aritmético representativo de una sociedad de ciudadanos inteligentes y sensatos? ¿podemos llegar a comprender nuestras sociedades? Si un pueblo fuera una entidad, ¿qué nivel de consciencia tendría? ¿el de una seta, una gamba o un adulto? Si Internet tuviera consciencia, ¿lo sabríamos? ¿podríamos comunicarnos con "ello"?

Supuestamente sin relación, los métodos de linealización en sistemas dinámicos tal vez hayan amplificado los rituales de democracia representativa... al menos se han desarrollado en paralelo. En las últimas décadas ambos tiraron de ordenadores: los primeros del análisis numérico -algoritmos por fuerza bruta de ecuaciones no-lineales irresolubles en el papel-; y los segundos de la www y las redes sociales, que crean y resuelven opinión y acción. La suma de votos, la aritmética parlamentaria, los pactos de estabilidad, los gobiernos con mayoría suficiente,... representan una sociedad lineal que no existe: tan simple que pueda ser representada y resuelta sobre el papel. La Complejidad de la sociedad, su holística, invalida a la Democracia del voto aritmético como solución; pero el alma democrática establece los límites a los poderes por vigilancia cruzada, tal y como distintos métodos de linealización definen un conjunto de soluciones con frontera, gestionables por Investigación Operativa (optimización, inecuaciones,...).

La Matemática de la Contradicción y la Limitación: ecuaciones inyectivas no resolubles; transformaciones no conmutativas; la Inverificabilidad de Popper -limitación de la certeza-; la Incompletitud de Gödel -limitación del conocimiento-; la no-integrabilidad de Poincaré -limitación de la linealidad-; la Relatividad de Einstein viene de la limitación de la velocidad

de la luz y de la simultaneidad; la Mecánica Cuántica de Planck, de la limitación de la división; de Heisenberg -la Indeterminación de variables conjugadas-; la Termodinámica de Carnot de la limitación del rendimiento de conversión calor-trabajo; las Estructuras Disipativas de Prigogine, de la limitación del equilibrio; la Teoría del Caos de Lorenz, de la limitación de la reducibilidad y la prospectiva; la Teoría de la Evolución de Darwin, de la limitación de los nichos; el Estructuralismo de Wittgenstein de la limitación del pensamiento por el lenguaje; la Teoría Liberal de Smith, de los recursos escasos;... nos amplificará, ojalá, la reconceptualización de la Democracia más allá de la representatividad aislada, como limitación del poder, por atomización y control cruzado, no solo en horizontal: legislativo, ejecutivo, judicial, informativo, monetario,...; sino también vertical: transnacional, estatal, federal, regional, local,... (incluso con nuevos ejes de polarización como profesionales, raciales, por nivel formativo, de casta,... ¿quien sabe?).

Los paradigmas establecidos se enrocan con malas soluciones a antiguas preguntas solo porque fueron las primeras en llenar aquellas necesidades, que con el tiempo construyen virtualidades idealizadas. En un sistema próximo al equilibrio, el bienestar, la armonía, la estabilidad, por descalificación y desprecio impiden que mejores respuestas contesten a las preguntas; y hay que cambiar el paradigma, las necesidades, para que las nuevas respuestas llenen a nuevas preguntas. La Democracia representativa es una mala respuesta a una anticuada pregunta por suponer el paradigma de la idealización, la simplicidad, la linealidad y la estabilidad. Modernizar la Democracia es enunciar una nueva pregunta para una nueva respuesta, un nuevo paradigma complejo, adaptable, no-lineal, irreducible e inestable, que ya no podrá llamarse Democracia,... habrá que inventar otro nombre... y otras reglas.